

Crónica de un atropello

Arrolladora fue la imagen
de geometría perfecta
que descargó toda su furia
dilatando el grano óptico.

Alumbrando la plaza
bajo el espectro ultravioleta,
la pieles madreperla
mantienen prisioneras
entre el ombligo y la garganta
a las ascuas ígneas.

Sintonizando la radio
de acuarelas digitales
la Venus tiene su vicio
sobre el diván de caminos interminables.

Atravesando el arco del ideal,
rompiendo la diáfana frontera,
montando un halo caleidoscópico
con ademán de extranjera
raya la superficie de la esfera
en un ir y venir cruzando el foco.

Decidí no confesarme
con los puentes peatonales.
Ya no me fio de dar paso
al camino de cobardes.

Yo parado en la cebra
tu con la mirada al frente
me clavaste un modelo
del año noventa y siete.

Hoy mi cuerpo está tendido
pintando rojo muerte
el frío pavimento
en la calle Olvido. 🌑



Oscar Fernando Ramírez Enciso
Filosofía
oscar.ramirezen@alumno.buap.mx